Liceo

«Don Giovanni», en su versión original

Un teatro de ópera sometido al ritmo de cuatro funciones por semana, con dos o tres títulos alternándose en el cartel, puede aspirar, ciertamente a la representación brillante y hasta excepcional, pero será en cualquier caso como consecuencia de inspiraciones personales. Lo que nunca podrá conseguirse con ese régimen de trabajo es la interpretación estilísticamente unificada como resultado de la asimilación de un criterio rector, porque apenas si los ensayos permiten ordenar lo más elemental de la versión. Pretender que así se produzca la recreación conjuntada, con algo estáticamente coherente, es pedir un casi milagro, de los que en el mundo lírico no se dan. Habremos de aplaudir en el mejor de los casos la categoría del intérprete, al margen de que su actuación esté o no relacionada con la de sus compañeros y sin considerar que la labor conjunta debería estar inmersa en un todo cuyo carácter se ha establecido previamente. Reconozcámosle al Liceo cuanto de mérito hay en su funcionamiento a todos los niveles --empresa, orquesta, coro, ballet- pero no le hagamos destinatario de sofismas porque no pueden defenderse, artisticamente. unos modos operísticos que desgraciadamente han debido ser así, hasta ahora, en nuestro Gran Teatro.

MOZART, EN EL LICEO

CINE

Pocos estilos como el mozartiano son tan exigentes de unidad interpretativa, y de las óperas de Mozart quizá la más sensible a esta condición sea «Don Giovanni», tan dificilmente clasificable entre la «ópera buffa» y la «ópera seria», sin que al respecto nos solucione nada la denominación original de dramma giocoso. He aquí la primera dificultad interpretativa que en la versión liceística se ha solucionado con una evidente práctica de la hibridación. Por su parte, el director Alexander Sander planteó la obertura en un sentido que parecía inclinado a resaltar más el aspecto dramático que el «buffo», aunque luego no se manifestara abiertamente en ninguno de los dos. Hubo, sí, corrección de mando y autoridad, pero su criterio respecto a los tempi fue decididamente tendente a la lentitud y al desmayo, con el consiguiente peligro de «des-

RODRIGO VALDECANTO MANUEL ALEXANDRE RICARDO MERINO

Dirigida por JAVIER AGUIRRE

AVISO IMPORTANTE

El Grupo «PARCHIS» asistirá a la sesión de esta tarde, a las 20 horas,

donde serán entrevistados cara al público y nos deleitarán con algunas de sus canciones TODOS LOS NIÑOS ASISTENTES A LAS SESIONES DEL DIA DEL ESTRENO

SERAN OBSEQUIADOS CON UNA PEGATINA DEL GRUPO «PARCHIS»

PARA TODOS LOS PUBLICOS — Distribuida por FILMS INVICTA

fiatamiento» de los cantantes. Concertó bien, pero no prodigó la variedad de matices ni las dinámicas.

El baritono Nelson Portella canta con buena línea, excelente técnica de la emisión del sonido y no escasa expresividad. Curiosamente hay en la voz de Pedro Liendo unas tintas más oscuras y un timbre más pleno que en la de Nelson Portella, lo que hizo que su Leporello tuviera carácter y buen hacer vocal.

Luisa Bosabalian interpretó el papel de Doña Ana con voluntad y decidida entrega, pero la voz, ya no en su mejor momento, acusó en exceso las muchas dificultades del personaje. Adeiaida Negri fue una Doña Elvira con medios más que suficientes y aunque su estilo de canto se acercó más a la ópera decimonónica que a Mozart. Raimundo Mettra compuso un correcto Don Octavio, estilísticamente laudable y con timbre vocal interesante. Tuve la impresión de que Carla Basto es una cantante joven con voz muy bonita y musical, siquiera sean notables algunos sonidos fijos que debe evitar. Tuvo algún momento du-doso de afinación, pero más por problema de altura en la colocación del sonido que por deficiencia musical.

El reparto se completó correctamente con Vicente Esteve y Antonio Borrás, sin que el coro desentonara en su breve intervención. Vittorio Patané llevó bien el ritmo escénico en un montaje de gratos efectos. — Joan ARNAU. Filmoteca Nacional

Jorge Semprún presentará su filme «Las dos memorias»

Mañana miércoles, día 17, a las ocho de la tarde, el famoso y polémico Jorge Semprún asistirá personalmente en los locales de la Filmoteca Nacional (antiguo Cine Padró) a la proyección de su película «Las dos memorias», que dirigió en Francia en 1973. Jorge Semprún mantendrá un coloquio con el público.

La presencia de Semprún y de su filme «Las dos memorias» responde al c'clo «Guerra civil española» que en ésta, su octava semana, se verá complementado por «Dos caminos»

(A. Ruiz Castillo, 1953), «Pseudónimo Lukacs» (dirigida por el húngaro Manos Zakarias en 1978) y «Last Train from Madrid», del norteamericano James Hogan (1937).

La semana se completa con una panorámica sobre el cine polaco que incluye filmes de Andrzej Wajda («Kanal» y «Cenizas y diamantes»), Andrzej Munk («Suerte en abundancia» y «La pasajera»), W. J. Has («El manuscrito encontrado en Zaragoza»), Jerzy Kawalerowicz («Madre Juana de los Angeles») y Krystof Zanussi («Iluminación»).



La actriz mejicana María Félix ha María Félix con los informadores sido objeto de un homenaje en el VI Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, que concluyó el pasado domingo. La popular actriz —en cuyas biografías consta como fecha de nacimiento el 8 de abril de 1915— se mostró reacia a conceder ninguna entrevista, aunque finalmente accedió comparecer en una rueda informativa. Tal como puede verse en la fotografía, María Félix —que estuvo casada con Agustín Lara y Jorge Negrete— se presentó fumando un puro y dejó constancia de su carácter de mito del cine y única gran «vamp» que ha tenido la cinematografía mejicana.

La nueva película de Woody Allen



En la Parrilla del Ritz

Tito B. Diagonal, los gozos y las sombras

Con una falta de imaginación tremenda, el popular personaje radiofó-nico Tito B. Diagonal ha saltado de las ondas a la pista. El lugar es el idóneo: la Parrilla del Hotel Ritz, imprescindible para personalidades de su rancio abolengo.

No vamos a discutir aquí el gan-cho, la fuerza del personaje que desde hace nueve temporadas reune una

HOY, EL MARAVILLOSO

ESTRENO

DE ESTAS NAVIDADES

audiencia muy considerable con sus aires «snobs», su filosofía «de dere-chas de toda la vida», su blasón y su prosapia. Oirle es una cosa, mon-tar un «show» en directo algo muy distinto que sus promotores no han querido o no han sabido ver. De todos es bien sabido que tras Tito se oculta alguien que juega con ese anonimato para reforzar la caricatura, el engaño. Ese «dar la cara» de ahora no es sino el recurso más fácil, y por supuesto más barato, para que la «privacy» y la identidad del creador permanezcan en la oscuridad. Y nunca mejor utilizado el término ya que buena parte del «show» pasa en la penumbra. Sin luz, con un reflector en la espalda o parapetado tras un plástico traslúcido. Tito nos cuenta sus hazañas del Náutico, sus problemas con el servicio, habla con Wall Street (no Wallas, como dice el mayordomo Damián Figuerolla), el asunto del canal por Pau Claris para poder llegar a su palacete de Pedralbes con su fa-buloso yate. Se toma sus whisquies, se fuma sus puiros, todo muy «a me-

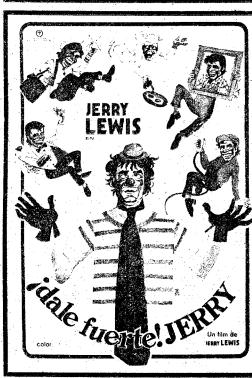
dia luz» como em el tango. La gracia de la función, es decir el constante jueego que era el ver y no ver, adivinar o perder, no sólo no esta potenciado en absoluto sino que brilla por su alusencia. La presencia de Odette Pinto como conductora-presentadora- amigia no acompaña ciertamente al desarrollo del evento.

Creemos que por la importancia del personaje, por los autores, por el mismo marco de La Parrilla, es imprescindible un replanteamiento desde todos los niveles para tratar de solucionar el espectáculo como tal y no limitar al lujoso, bienpensante, al magna-te Tito B. (de Bori y Fontestá) Diagonal al típico sillón, mesita candelabro y taburete ameriicano, aunque sólo fue-

ra por la fe de sus mayores El niño «Diagional» está bien interpretado por su creador, al que acompañan en esta salida en pista los ya citados Odette Pinto, radiofonista de pro, y el actoir Francesc Figuerola, quienes se ciñem a unos «roles» un tanto desmarcadios y cubren los espacios vacíos en llos que Tito se coloca el foco en el cdorso, se plante ante nosotros con la máscara de Bali o se sienta de espalidas al público para que éste le formule las preguntas que desee, la primerra de las cuales, invariablemente, va rreferida siempre hacia su secreta identitidad.

La noche del ddebut vimos en la sala a Tito Granvia, qquien, con su verdadero rostro de Antdoni París y director del Hotel Ritz, no parecía satisfecho de esta primera «booutade» de su companero de tantas lihoras de bridge, equitación y regatas.s. Nosotros, la verdad, tampoco. — J. §S.





Lo que arriesga una mujer libre en el mundo de hoy

Un film de

PILAR MIRO

GARY COOPER

EN LOS CIELOS...

MERCEDES SAMPIETRO " JON FINCH " CARMEN MAURA " VICTOR VALVERDE ÀLICIA HERMIDA " ISABEL MESTRES " JOSE MANUEL CERVINO

La colabriración de MARY CARRILLO - AGUSTIN GONZALEZ FERNANDO DELGADO y AMPARO SOLER LEAL Girión de ANTONIO L'ARRETA y PILAR MIRO Fotografia de CARLOS SUAREZ

Música de ANTON GARCIA ABRIL

Producida por PIEAR MIRO P.C. INCINE V. IET Film

QUE ESTAS

VUELVE ERRY LEWIS

estas **Navidades** para deleite y diversión de TODAS LAS **FAMILIAS** con su última película



PROXIMO ACONTECI-MIENTO DEL ULTIMO FILME DE

PILAR MRO